



El Congreso aprueba el muro arancelario de Sheinbaum dedicado a China

El Senado mexicano ha consumado las reformas que imponen entre un 5% y un 50% a 1.400 productos de un puñado de países de Asia a partir del 1 de enero



ELIA CASTILLO JIMÉNEZ

México - 10 DIC 2025 - 19:35 CST



El Congreso mexicano ha aprobado el [muro arancelario](#) que el Gobierno de la presidenta, Claudia Sheinbaum, implementará desde el primer minuto de 2026 a un puñado de países de Asia. El Senado ha cerrado el proceso legislativo respecto de la iniciativa enviada por la mandataria seis meses atrás para reformar la Ley de los Impuestos Generales de Importación y Exportación y ajustar 1.400 fracciones arancelarias con la imposición de cuotas de entre 5% y 50% a productos de China, Corea del Sur, India, Vietnam o Tailandia, entre otros países sin acuerdos comerciales con México. Este giro de timón busca allanar el camino de la revisión del TMEC, el acuerdo comercial que ampara más de 800.000 millones de dólares de [intercambio entre EE UU y México](#) por año. Además, representará una bolsa de ingresos, aún incuantificables, para las arcas de un Estado mexicano, ávido de engrosar sus recursos ante la ralentización de la economía. Las fracciones arancelarias modificadas representan 52.000 millones de dólares en importaciones, el equivalente al 8,3% del total de 2024, se lee en el proyecto.



En medio de los ajustes, la Secretaría de Economía de Marcelo Ebrard ha sido dotada de dientes. La Cámara de Diputados sumó a las cuantiosas modificaciones hechas al proyecto original de Sheinbaum un cambio de último momento antes de enviar el proyecto a su contraparte. El ajuste deja en manos de la Secretaría la atribución de implementar mecanismos e instrumentos jurídicos específicos para la importación de mercancías de los países con los que no existen tratados de libre comercio, a fin de garantizar el abasto de insumos en condiciones competitivas.

Sin el voto del Partido del Trabajo (PT), Morena y el PVEM han aprobado el alza de aranceles a 17 sectores estratégicos. Autopartes, autos ligeros, vestido, plástico, siderurgia, electrodomésticos, juguetes, textil, muebles, calzado, papel y cartón, motocicletas, aluminio, remolques y cosméticos figuran en la lista a la que impactará el golpe arancelario. El bloque opositor ha tenido una posición encontrada. PAN y PRI han votado en abstención y Movimiento Ciudadano en contra. El PT ha llevado al debate su cercanía ideológica con China para justificar su voto en abstención. Los petistas han considerado que esta medida puede ser contraproducente para México en su intento de acercamiento con los BRICS, el grupo de economías emergentes que forman Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

El camino legislativo del proyecto ha sido rápido. Han bastado tres días para darle trámite en las cámaras del Congreso. Esto ha ocasionado el primer choque entre el oficialismo y la oposición en la Cámara alta. “Nuevamente están abusando de la mayoría



que compraron para obviar los trámites”, ha dicho el senador del PAN, Marko Cortés, al presentar una infructuosa moción suspensiva para frenar la discusión. El panista, además, ha dibujado un escenario en el que Sheinbaum busca descargar en el Legislativo una decisión que está dentro de sus facultades como mandataria, sin la necesidad de una reforma: un lavado de manos, ha dicho. “Si la presidenta quiere trasladarnos la responsabilidad, al menos que nos dé tiempo de analizarlo en comisiones. Se trata de aranceles, del sector productivo, de empleos, pero también de que los precios van a incrementarse”, lanzó Cortés.

Morena ha sostenido una defensa férrea de la propuesta presidencial que ha sufrido modificaciones en el 60% de la iniciativa original. Durante el debate, el oficialismo ha puesto en el foco los beneficios del puñado de enmiendas. “El intercambio comercial con estas naciones ha sido profundamente desigual por más de tres décadas. El mejor ejemplo es China: nuestro déficit comercial alcanzó los 120.000 millones de dólares, seis veces más que el que se registró en 2006. Es una locura, China se ha pasado de rosca con México”, ha lanzado el morenista Ricardo Sheffield.

Desde la oposición, la línea discursiva ha llevado el mismo rumbo. Los legisladores panistas, priistas y emecistas han encontrado coincidencia en diversos puntos, entre ellos, en que la reforma afectará a los procesos de producción en el país y golpeará el bolsillo de los ciudadanos. “México no está preparado para prescindir de estos insumos [como el automotriz]. Pone en peligro a industrias que dependen al 100% de insumos



importados, como la industria del juguete. Impactará el bolsillo de los mexicanos”, ha sostenido la senadora emecista Alejandra Barrales. La legisladora, además, ha recordado el discurso del Gobierno mexicano frente a la imposición de aranceles de la Administración de [Donald Trump](#). “Se ha levantado la voz para convencer al país vecino [EE UU] de que no debe aplicar aranceles a los productos mexicanos porque quien termina pagando es el consumidor en su país y aquí es exactamente lo mismo”, zanjó.

El PRI ha puesto en el núcleo del debate la necesidad del Gobierno de atraer inversiones, un paso que, con esta medida, se desincentivará. “Ya no espanten la inversión”, ha dicho la priista Cristina Ruiz citando al exsubgobernador del Banco de México, Gerardo Esquivel. Los priistas han sostenido que el muro arancelario para Asia no cambiará el panorama económico de México ni empujará la estrategia de inversiones privadas que alista Sheinbaum.